

4. La Universidad Nacional Autónoma de México como miembro de la Unión Iberoamericana de Universidades (UIU). Apuntes sobre la internacionalización regional mediante redes universitarias

Sergio Joel Paz Díaz¹ y Francisco José Trigo Tavera²

Resumen

El presente artículo realiza un recorrido por los esfuerzos de internacionalización de la UNAM en lo particular; y pretende en paralelo dar una visión de una de sus colaboraciones estratégicas con las demás universidades que conforman la Unión Iberoamericana de Universidades (UIU), con el propósito de compartir lo trascendente de una internacionalización que conlleve al inherente enriquecimiento del trabajo académico, así como la mejora en la calidad de la docencia e investigación, de las universidades miembros de la UIU. Esta unión es reflejo de la colaboración ya existente entre académicos e investigadores de la región Iberoamericana, y con la creación de esta se persigue la contribución en la reflexión y la posibilidad de aportar conocimientos prácticos en la solución de las problemáticas actuales que repercuten de distinta manera en cada país. Por lo anterior se espera que este breve recorrido

¹ Coordinación de Relaciones y Asuntos Internacionales: Unidad de la Red de Macrouiversidades Públicas de América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México. sergiopaz@unam.mx

² Coordinación de Relaciones y Asuntos Internacionales: Excoordinador, Universidad Nacional Autónoma de México. trigo@unam.mx

Cómo citar: Paz Díaz, Sergio Joel y Francisco José Trigo Tavera. 2025. «La Universidad Nacional Autónoma de México como miembro de la Unión Iberoamericana de Universidades (UIU). Apuntes sobre la internacionalización regional mediante redes universitarias». En *Internacionalizar la universidad española: estrategias, prácticas docentes y lenguas*, editado por Emma Dafouz, 85-96. Madrid: Ediciones Complutense. <https://doi.org/10.5209/ling.003.04>

por la creación y el hacer de la UIU promueva la integración y colaboración entre universidades para poder ser consideradas como una fuente objetiva de respuestas y conocimientos que puede emitir recomendaciones a las políticas públicas.

Palabras clave

Alianzas, Unión Iberoamericana de Universidades, Universidad Nacional Autónoma de México.

1. Sobre la internacionalización de la UNAM: una perspectiva histórica

Cada día se observan avances en materia de internacionalización en las universidades de América Latina, derivados de la exigencia del contexto global y el acompañamiento de los desarrollos tecnológicos en las propias sociedades que en su mayoría propician una mayor conectividad y relacionamiento social. Todo ello ha repercutido al interior de las universidades y ha requerido que el grado de la institucionalización del proceso de internacionalización sea mayor, es decir que ya no consiste solo en esfuerzos y beneficios individuales de quienes participan de algún programa de movilidad, ya sea que se trate del alumnado, la planta académica o los investigadores, sino que promueven a la par el desarrollo de habilidades interculturales y también la internacionalización del currículo (Gacel 2022); sin duda esto último se puede interpretar como repercusión de la pandemia del COVID-19.

Para la UNAM este proceso de internacionalización se remonta prácticamente a sus inicios como universidad pública. Con su origen que data del 21 de septiembre de 1521 y con su refundación el 22 de septiembre de 1910 la universidad deja de manifiesto su vocación para desempeñar el rol de universidad de la nación y desde entonces también establece los primeros pasos para impulsar su internacionalización, al acompañarse de las universidades de Salamanca (España), la Sorbona de París (Francia) y la de California en Berkeley (Estados Unidos), quienes darían fe de la declaración de surgimiento de la Universidad Nacional de México manifestando así la colaboración académica que hasta la fecha perdura (Trigo y Fernández 2020).

Con la creación, en 1921, de la Escuela de Verano por parte del rector José Vasconcelos y Pedro Henríquez Ureña, se marca el punto de partida oficial para la internacionalización de la Universidad, que en el año de 1929 obtuvo su autonomía para ser denominada propiamente a partir de entonces la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Con la difusión de la cultura mexica-

na a estudiantes extranjeros a través de cursos de lengua y literatura españolas e historia y arte de México, en español e inglés, la UNAM buscaba incorporar a México en el ámbito cultural a nivel mundial. Dicha Escuela de Verano sería, en cierta forma, la precursora del establecimiento de las sedes de la UNAM en el Extranjero, con el inicio, en 1944, de los cursos que más adelante constituirían la Escuela Permanente de Extensión en San Antonio, Texas, Estados Unidos.

Actualmente, la UNAM cuenta con doce sedes en siete países. La disposición de estas corresponde al establecimiento de actividades de vinculación con universidades e instituciones internacionales, con el afán de propiciar la colaboración académica que favorezca principalmente el fortalecimiento en el manejo de lenguas y otras habilidades profesionales para la comunidad estudiantil y académica de la UNAM.

Para continuar con la idea inicial de Vasconcelos, también dedican gran parte de sus esfuerzos para privilegiar la difusión de la cultura mexicana, así como propiciar la enseñanza y certificación del español. Además, en aquellos países donde el fenómeno de la migración es notable apoyan a la comunidad mexicana que radica en la zona de influencia de las sedes.

Este conjunto de iniciativas y actividades demuestran que la internacionalización de la UNAM, así como de las universidades en general, no es un acontecimiento nuevo, por lo que se han ido acompañando de avances institucionales al interior de la propia UNAM (Trigo y Fernández 2020). Tales iniciativas se encuentran actualmente organizadas desde la Coordinación de Relaciones y Asuntos Internacionales (CRAI), cuya creación en 2015 como parte de la administración central de la UNAM se realiza para evitar la dispersión de los esfuerzos y encaminarlos con políticas y estrategias que permitan la viabilidad, así como la consolidación del proceso de internacionalización.

Con esta estrategia organizacional, complementada por la Dirección General de Cooperación e Internacionalización y el Centro de Enseñanza para Extranjeros que dependen directamente de la CRAI, se ha conseguido un avance significativo para la integración de los aspectos internacionales e interculturales dentro de las políticas de desarrollo institucional.

2. Participación de la UNAM en la Unión iberoamericana de Universidades

La formación de ciudadanía global es una demanda que va en aumento en las sociedades actuales, todo ello potenciado por el uso y apropiación de las

tecnologías de información y comunicación contemporáneas. Dicho fenómeno repercute y hace eco en las universidades como instituciones que desde su fundación han sido catalizadores de sus sociedades. De ahí que los procesos de internacionalización que las Instituciones de Educación Superior (IES) van estableciendo cobren mayor relevancia y se requiera un especial énfasis en la revisión de objetivos para la selección de los socios estratégicos que contribuyan a un intercambio que impulse un desarrollo mutuo de su comunidad académica y estudiantil.

Un esfuerzo para propiciar en sus comunidades universitarias la inserción es el constituido por las universidades integrantes de la Unión Iberoamericana de Universidades (UIU), con un respaldo académico, en la «aldea global» que vislumbró Marshall McLuhan (1990) y en el escenario trasnacional. Esta unión surge considerando las fortalezas académicas de dos alianzas previas: la conformada por la Universidad Complutense de Madrid y la Universitat de Barcelona así como la «Alianza Académica Latinoamericana» que incluía a la Universidad de Buenos Aires, la Universidade de São Paulo y la Universidad Nacional Autónoma de México.

El 23 de junio de 2016, en la Universidad de Barcelona, los rectores de estas cinco instituciones públicas, con amplia tradición y prestigio académico dentro de sus países, suscribieron el acuerdo a través del que se comprometieron a desarrollar acciones académicas conjuntas y privilegiar estrategias de internacionalización conjuntas, en beneficio de sus respectivas comunidades académicas.

La Unión Iberoamericana de Universidades constituye así, una alianza estratégica desde la que las universidades miembros han impulsado iniciativas de investigación conjunta que favorezcan el posicionamiento como referentes internacionales para la toma de decisiones respecto a las políticas públicas que impactan en sus sociedades. En el convenio se destaca que estas entidades tienen retos similares frente a la rápida evolución de la enseñanza superior en su entorno y en el mundo. Entre los aspectos que facilitarán su trabajo están los numerosos lazos científicos y académicos ya existentes entre profesores, departamentos y centros de estas universidades, de lo que deriva un buen conocimiento mutuo y una larga y positiva experiencia de colaboración.

Desde su creación en 2016, la UIU ha propiciado la reflexión en temas emergentes, prioritarios de interés internacional, el intercambio de experiencias entre universidades y la adopción de acciones conjuntas en temas tales como: enfermedades transmisibles, ciudades inteligentes, biodiversidad, patrimonio cultural y museos, estudios hispanoportugueses e innovación educativa. Estas

son áreas en las que se detectaron trabajos en común y especialistas que se encuentran desarrollando proyectos similares y que incluso ya se encontraban colaborando en cierta medida; por lo cual se decidió impulsar una suerte de diálogo entre investigadores(as) de las cinco universidades que pudiera dar visibilidad a esta serie de temas concretos para establecer un sello diferenciador en los trabajos y el enfoque de esta red en las áreas de investigación que preferentemente abordaran temas emergentes donde a la vez se pudiera incentivar la formación de futuros investigadores y especialistas en estas áreas del conocimiento que han ido cobrando mayor trascendencia en lo cotidiano. Para ello se han realizado seis «Escuelas de Verano», celebrándose al menos una en cada universidad miembro. En dichas Escuelas han participado estudiantes de posgrado de las cinco universidades, teniendo como principales ponentes a investigadores(as) y académicos(as) que en la modalidad de coloquios propician que las y los estudiantes participantes interactúen con las principales autoridades en las áreas del conocimiento de cada una de las Escuelas. Cabe señalar que dichas estancias cortas refuerzan el proceso de internacionalización para promover la investigación conjunta.

Por lo que hace al impulso de la investigación conjunta, la UIU ha publicado dos convocatorias interuniversitarias (2017 y 2019) para desarrollar proyectos de investigación; con lo cual se han financiado 37 proyectos que trabajan temas emergentes con los cuales se exploran soluciones a problemáticas tanto de carácter local, así como de interés internacional. Esto se ha conseguido con la participación de equipos de trabajo de las universidades miembro en cada proyecto consolidando así un intercambio de conocimientos y la generación de vínculos de colaboración. Con esta convocatoria se busca la creación de grupos de investigación interuniversitaria de las cinco universidades que puedan convertirse en referentes para las temáticas abordadas, a la vez que se fomenta la participación de alumnos(as) de posgrado para que complementen su formación en investigación y puedan extender y reforzar las redes de colaboración académica que se van estableciendo. Los temas financiados han sido diversos y multidisciplinarios atendiendo problemáticas como la del estudio de las ondas de calor para la previsión de los efectos en todas las áreas; así como también la red de vigilancia de enfermedades transmitidas mediante los alimentos y amenazas de origen zoonótico; pasando por el uso de cannabinoides para el tratamiento de enfermedades cerebrales, así como otras más que aportan en el área de las humanidades como el tratamiento de la creación artística actual y su preservación como patrimonio de mañana en Iberoamérica; o los estudios de caso de políticas públicas en estrategias de

desarrollo. Con estos proyectos se busca la creación de un repositorio para que dichos trabajos estén disponibles para la consulta de los interesados.

Para apuntalar este intercambio de conocimientos, también se han organizado congresos y encuentros académicos, con investigadores(as) y académicos(as) especialistas, que desarrollan líneas de investigación afines que pueden aportar soluciones o tratamientos novedosos para las problemáticas distintas como: igualdad de género, la ética y la universidad, enfermedades transmisibles, y enseñanza por medios digitales, entre otras que se presentan en cada país de las universidades que integran la UIU.

Ejemplo de la trascendencia, para los estudiantes de licenciatura de las actividades de internacionalización que se han emprendido en el marco de la UIU, es la participación en los años 2021 y 2022, en el Concurso de Modelización Matemática del Instituto de Matemática Interdisciplinar de la Universidad Complutense de Madrid. En ambos certámenes se extendió la invitación para que las universidades integrantes participaran con alumnos(as) representantes de las escuelas y facultades que imparten las disciplinas matemáticas.

Participan también equipos de otras veinte universidades de España para presentar la mejor propuesta que resuelva desafíos de lo cotidiano, como el de implementar una red de cableado óptima (edición 2021) a través de modelos matemáticos, considerando su economía y eficiencia, para que de igual forma disminuya considerablemente la contaminación visual de los tendidos de cables que se observan en las calles de varias ciudades de nuestros países.

Otro desafío cotidiano se presentó en la edición de 2022 buscando el mejoramiento de sorteos para competencias deportivas, mediante la creación de un algoritmo matemático de sorteo que evite suspicacias, como la ocurrida en el año 2021 para la competencia de fútbol Champions League. Entonces se tuvo que repetir el sorteo para disputar los encuentros de octavos de final porque según lo indicado por la UEFA se debió «a un problema técnico con el *software* de un proveedor de servicios externo que da instrucciones a los oficiales sobre qué equipos son elegibles para jugar entre sí» (El Universal 2021). Estos retos les permiten a los estudiantes aplicar los conocimientos aprendidos en el aula y les vuelve tangible la teoría.

En especial para los(as) alumnos(as) de la UNAM ha resultado significativo participar como finalistas de este concurso, obteniendo el segundo lugar en el año 2021 y el primer lugar en el 2022. Esto representa un impacto positivo en su formación para reforzar las habilidades de colaboración en ámbitos académicos internacionales al explorar los campos de posibles aportaciones para

soluciones de impacto global. Y en el ámbito institucional, la retribución de dichos logros repercute para que la administración central implemente las políticas adecuadas para el debido apoyo y difusión que facilite y promueva los esfuerzos de internacionalización (Aponte y Ramírez 2017).

En el caso de la UNAM esto abona para continuar avanzando en la tradición de internacionalización que ha marcado su misión como la mayoría de las universidades de América Latina.

2.1. Importancia de la cooperación en redes como la UIU

Para las universidades de América Latina, como es el caso de la UNAM, la conformación e interacción mediante redes universitarias ha resultado propicia para crear condiciones que impulsen la superación académica y proporcionen espacios para el planteamiento de problemas comunes, favoreciendo la interacción de sus comunidades universitarias.

En particular en el caso de la UIU, ha representado una oportunidad de integración para la inclusión de agendas regionales que abarcan un gran espectro global de problemáticas emergentes; y al estar constituida por universidades que han avanzado ya en sus procesos de internacionalización, al grado de establecer claramente en sus planes de desarrollo institucional políticas reconocidas que tienen como meta la integración de la dimensión internacional e intercultural (Gacel 2000). Esta unión constituye un esfuerzo para recalcar la necesaria inclusión de la educación superior pública en la agenda de cooperación de los gobiernos iberoamericanos con los apoyos que esto implica.

Al tener en común las funciones sustantivas de generación de conocimiento mediante la docencia e investigación, así como la difusión y desarrollo de actividades culturales las redes universitarias resultan incubadoras de colaboración académica ya que facilitan la investigación conjunta y nutren la formación de futuros(as) investigadores(as) que al haberse formado con este precepto de colaboración serán más proclives a replicarlo.

De igual forma existen recomendaciones a considerar para procurar una larga y exitosa duración de estas redes universitarias (Sebastián 2003), de entre las que se destacan las de mantener una interacción regular, apoyada por programas de colaboración periódica y planificada en consenso; evitar la colaboración asimétrica, fomentando un nivel de compromiso con las reuniones regulares de las oficinas de internacionalización y académicos(as) encargados(as) de las áreas principales de interacción. En el caso de la UIU, se deberá

fortalecer la interacción de los(as) coordinadores(as) de las áreas de investigación señaladas como prioritarias desde su creación: biodiversidad, ciudades inteligentes, enfermedades transmisibles, estudios hispano-portugueses, patrimonio y museos.

3. El trabajo en redes después de la pandemia: retos a la vista

La reciente pandemia de la COVID-19 ha evidenciado los retos para la UIU, ahora que atraviesa su fase de relanzamiento, una vez que superó el inicio de la colaboración y el establecimiento de relaciones de intercambio académico entre sus comunidades de alumnos(as) e investigadores(as) (2016-2021).

Uno de los principales retos es atender la consolidación de su estructura organizativa para definirse como un interlocutor en una gran región como la que comprende el espacio Iberoamericano. El reunir a cinco grandes universidades, no solo por su tamaño e infraestructura, sino también por el peso como referentes en el desarrollo de investigación de sus respectivos países, se requiere una mayor cohesión para poder ejercer la influencia en el ámbito educativo. Dicha cohesión debe ponerse de manifiesto, principalmente, en las agendas de quienes definen las políticas públicas y la trascendencia del quehacer de estas universidades, no solo en lo que corresponde a la creación de oportunidades y acceso a la educación, sino sobre todo en la generación de conocimiento. Con ello se podrá hacer tangible la contribución y el aporte de las universidades, para conseguir así un mayor impulso con recursos presupuestales que la universidad pública requiere sin regateo.

Para conseguir esta relevancia se requiere tener mayor visibilidad en el espectro de la innovación y aplicación de la ciencia, con lo cual se podrá argumentar de mejor manera la importancia de las universidades para quienes no comprenden ni ven la aportación de la educación superior, para ellos y ellas se requiere explicar la aplicación que tiene la teoría de las ciencias duras a lo cotidiano.

Esto plantea el reto de focalizar los esfuerzos en temas específicos que puedan presentarse en palabras simples para explicar su aplicación y alcance de investigaciones que presenten soluciones a problemas como: una mejora en los tiempos de traslado en el transporte público, haciendo uso de fórmulas matemáticas que permitan calcular la mejor sincronía entre cada corrida de los trenes del transporte subterráneo; o un programa de aprovechamiento de los desechos de los hogares, para su utilización en la manufactura de fertilizantes más accesibles y ecológicos que benefician a los pequeños agricultores. La

lista de ejemplos es tan larga como las problemáticas que se debaten e ideas que se incuban en las aulas y laboratorios de nuestras universidades.

Sin lugar a duda, el mayor reto es el financiamiento para todas las labores de desarrollo e impulso de investigaciones. Actualmente cada universidad de la UIU, aporta un apoyo económico a cada uno de los proyectos, lo que básicamente sirve para establecer los contactos y la agenda de trabajo entre el grupo de investigadores (as). Por ello, se ha pensado en presentar proyectos de investigación conjunta, ante organismos e instituciones que pueden aportar mayores recursos para que los trabajos se desarrollen debidamente y la difusión sea la adecuada, y así alcanzar por completo los objetivos de cada proyecto.

Se puede echar mano de los aprendizajes recientes, derivados de la pandemia, ya que puso de manifiesto las posibilidades colaborativas gracias a las tecnologías de información y comunicación (TICs), pero también dejó claro las brechas de desigualdad, en todos sentidos. En América Latina puso de manifiesto los distintos grados de atraso, no solo en la conexión e infraestructura tecnológica digital, sino que evidenció el analfabetismo informático que en algunos aspectos alcanzó a las IES.

Otro reto que afloró fue las relaciones de dependencia Norte-Sur. En general, la COVID-19 dejó la lección de revalorar el apoyo regional y procurar un mayor establecimiento de relaciones regionales de forma horizontal, como medida para romper la dependencia del conocimiento e impulsar que las comunidades académicas adquieran una interculturalidad que redunde en una creciente identificación nacional que posteriormente se pueda reflejar en una aportación global.

El modelo de cooperación horizontal se ha establecido en la UIU desde el comienzo de la Escuela de Verano, en la cual, como se mencionó al inicio de este trabajo, participan alumnos (as) y académicos (as) de las cinco universidades para intercambiar conocimientos y aproximaciones al tema de cada escuela. A manera de ejemplo, en este ámbito de intercambio de conocimiento la UNAM ha participado en diversas ocasiones en distintos foros que tienen como finalidad el compartir las buenas prácticas en materia de internacionalización, beneficiando así a muchas oficinas de internacionalización de otras universidades de América Latina y de igual forma ha permitido que la propia UNAM instaure programas de acompañamiento para estudiantes de movilidad gracias a la estructura de internacionalización con la que cuenta la Universidad de São Paulo.

La Escuela de Verano y los proyectos de investigación en la UIU, pueden constituir el inicio de una cooperación que abarque otras áreas y niveles de

colaboración que impliquen una mayor participación, como por ejemplo la que hoy en día está planteando la Dirección General de Cómputo y de Tecnologías de Información y Comunicación de la UNAM, que en conjunto con varias universidades de América Latina (entre ellas São Paulo y Buenos Aires) se encuentran en la etapa de análisis de los servicios de almacenamiento informático con que cuenta cada universidad involucrada, para que en breve se pueda constituir un servicio de nube regional que brinde servicio a dichas universidades con la utilización cooperativa de la infraestructura que ya tienen instalada.

4. Conclusiones

La pasada emergencia sanitaria volvió a colocar en el punto central de la generación y comunicación del conocimiento a las instituciones académicas y sobre todo a las áreas de investigación, en ese sentido las redes universitarias cobran relevancia al convertirse en interlocutores calificados para ser factores de influencia y fuentes de información para la toma de decisiones, ofreciendo experiencias internacionales a los gobiernos y comunidades de sus países y regiones.

En este sentido, las enseñanzas son tanto aleccionadoras como alentadoras. Así para el funcionamiento de las redes, se fomenta las innovaciones tecnológicas como un facilitador para la cooperación y maximizar sinergias que estimulen la producción del saber a través de la investigación conjunta y la formación mediante la enseñanza mediada por las TICs.

También se pone de manifiesto la trascendencia de las universidades, como centros creadores de conocimientos que nos ayudan a validar los saberes e información que se propagan mediante las plataformas que las sociedades han adoptado como principales fuentes de información y comunicación, e incluso para establecer relaciones sociales a distancia. Por ello en el área educativa la UNAM generó recursos educativos digitales y de difusión del conocimiento accesibles en habla hispana para subsanar la búsqueda de recursos de enseñanza con visiones diversas.

De igual forma expertos en varias universidades analizan ya las implicaciones de la digitalización del proceso de conocimiento y los usos de la tecnología informática y digital para la investigación, con lo cual también vuelve a llamar la atención el tema de la ciencia abierta y su posible articulación de manera semainstitucionalizada (Durán, Enríquez, Hernández, Moreno y Sánchez 2022).

Al respecto la UNESCO resalta que: «La ciencia abierta puede marcar un punto de inflexión en la respuesta a los apremiantes desafíos planetarios y

socioeconómicos, así como contribuir a reducir las brechas de ciencia, tecnología e innovación (CTI) que existen tanto entre países, como al interior de ellos» (UNESCO 2020).

Es así, que en el contexto actual las universidades debaten al interior los desafíos de la educación superior digitalizada, ya sea en su implementación mixta o totalmente a distancia, impulsados por la enseñanza remota de emergencia. Pero en el caso de la UNAM, gracias al establecimiento de redes, puede intercambiar experiencias de primera mano con pares de otros países, e incluso de otros continentes como es el caso de la UIU, para proporcionar una mejor experiencia de enseñanza en las aulas, físicas o virtuales, que privilegien la interacción social con la finalidad de seguir construyendo esa interculturalidad que se constituya en el diferenciador para preservar los valores de universalidad que desde el principio han sido inherentes a la universidad como concepto.

Referencias bibliográficas

- Aponte, María Claudia y María del Pilar Ramírez. 2017. «Gestión de redes y asociaciones de internacionalización de la educación superior en el mundo». *Ciencia y Educación*, n.º 1, 47-55.
- Durán Macedo, Horacio, Larisa Enríquez Vázquez, Myrna Hernández Gutiérrez, José Gerardo Moreno Salinas y José Manuel Sánchez Sordo. 2022. «Investigación y transferencia de conocimientos en entornos digitales». *Documento de Trabajo* n.º 66. Fundación Carolina.
- Gacel Ávila, Jocelyne. 2000. «La dimensión internacional de las universidades mexicanas». *Educación Superior y Sociedad*. Vol. 11 n.º 1 y 2: 121-142. IESALC, UNESCO.
- Gacel-Ávila, Jocelyne. 2022. «Internacionalización inclusiva en América Latina y el Caribe: Desafíos y factibilidad». *Revista Educación Superior y Sociedad (ESS)*, n.º 34, 401-421.
- McLuhan, Marshall y Bruce R. Powers. 1990. *La aldea global*. Barcelona: Gedisa.
- Sebastián, Jesús. 2003. *Estrategias de cooperación universitaria para la formación de investigadores en Iberoamérica*. Madrid: Organización de los Estados Iberoamericanos.
- Trigo Tavera, Francisco y Federico Fernández Christlieb. 2020. «Cien años de internacionalización en la UNAM». En *La internacionalización de la universidad pública: retos y tendencias (una visión desde la UNAM)*, Coord. por Federico Fernández Christlieb, 107-126. México: UNAM.

UNESCO. 2021: Draft text of the UNESCO Recommendation on Open Science, París, Unesco. Fecha de consulta: 5 de julio de 2023. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378381.locale=en>

Universal, El. 2021. «La UEFA repite el sorteo de la Champions League por curioso error». Fecha de consulta: 13 de diciembre de 2021. www.eluniversal.com.mx/universal-deportes/futbol/champions-league-la-uefa-repite-el-sorteo-por-curioso-error